

# NOVENA DE DIVINA MISERICORDIA

## 1. LA SEÑAL DE LA CRUZ

## 2. ORACIÓN DEL DIA

PRIMER DÍA- Jesús le dijo a Santa Faustina; Hoy, tráeme a toda la humanidad y especialmente a todos los pecadores, y sumergelos en el mar de mi misericordia. De esta forma, me consolaras de la amarga tristeza en que me sume la pérdida de las almas.



**Jesús misericordiosísimo, cuya naturaleza es la de tener compasión de nosotros y de perdonarnos, no mires nuestros pecados, sino la confianza que depositamos en tu bondad infinita. Acógenos en la morada de tu compasivísimo Corazón y nunca los dejes escapar de él. Te lo suplicamos por tu amor que te une al Padre y al Espíritu Santo. Padre Eterno, mira con misericordia a toda la humanidad y especialmente a los pobres pecadores que están encerrados en el compasivísimo Corazón de Jesús y por su dolorosa pasión muéstranos tu misericordia para que alabemos la omnipotencia de tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.**

SEGUNDO DÍA- Jesús le dijo a Santa Faustina; Hoy, tráeme a las almas de los sacerdotes y los religiosos, y sumergelos en mi misericordia insondable. Fueron ellas las que me dieron fortaleza para soportar mi amarga pasión. A través de ellas, como a través de canales, mi misericordia fluye hacia la humanidad.

**Jesús misericordiosísimo, de quien procede todo bien, aumenta tu gracia en nosotros para que realicemos dignas obras de misericordia, de manera que todos aquellos que nos vean, glorifiquen al Padre de misericordia que está en el cielo.**

**Padre eterno, mira con misericordia al grupo elegido de tu viña, a las almas de los sacerdotes y a las almas de los religiosos; otorgarles el poder de tu**

**bendición. Por el amor del Corazón de tu Hijo, en el cual están encerradas, concédeles el poder de tu luz para que puedan guiar a otros en el camino de la salvación y a una sola voz canten alabanzas a tu misericordia sin límite por los siglos de los siglos. Amén.**

TERCER DÍA - Jesús le dijo a Faustina; Hoy, tráeme a todas las almas devotas y fieles, y sumergelas en el mar de mi misericordia. Estas almas me consolaron a lo largo del vía crucis. Fueron una gota de consuelo en medio de un mar de amargura.

**Jesús misericordiosísimo, que desde el tesoro de tu misericordia les concedas a todos tus gracias en gran abundancia, acógenos en la morada de tu compasivísimo Corazón y nunca nos dejes escapar de él. Te lo suplicamos por el inconcebible amor tuyo con que tu Corazón arde por el Padre celestial.**

**Padre Eterno, mira con misericordia a las almas fieles como herencia de tu Hijo y por su dolorosa pasión, concédeles tu bendición y rodearlas con tu protección constante para que no pierdan el amor y el tesoro de la santa fe, sino que con toda la legión de los ángeles y los santos, glorifiquen tu infinita misericordia por los siglos de los siglos. Amén.**

CUARTO DÍA - Jesús le dijo a Santa Faustina; Hoy, tráeme a aquellos que no creen en Dios, y a aquellos que todavía no me conocen. También pensaba en ellos durante mi amarga pasión y su futuro celo consoló mi corazón. Sumérgelos en el mar de mi misericordia.

**Jesús compasivísimo, que eres la luz del mundo entero. Acoge en la morada de tu piadosísimo Corazón a las almas de aquellos que no creen en Dios y de aquellos que todavía no te conocen. Que los rayos de tu gracia las iluminen para que también ellas unidas a nosotros, ensalcen tu misericordia admirable y no las dejes salir de la morada de tu compasivísimo Corazón.**

**Padre Eterno, mira con misericordia a las almas de aquellos que no creen en Ti y de los que todavía no te conocen, pero que están encerrados en el compasivísimo Corazón de Jesús. Tráelas hacia la luz del Evangelio. Estas almas desconocen la gran felicidad que es amarte. Concédeles que también ellas ensalcen la generosidad de tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.**

QUINTO DÍA - Jesús dice a Santa Faustina; Hoy, tráeme a las almas de los hermanos separados y sumergelos en el mar de mi misericordia. Durante mi

amarga pasión, desgarraron mi cuerpo y mi Corazón, es decir, mi Iglesia. Según regresan a la Iglesia, mis llagas cicatrizan y de este modo alivian mi pasión.

**Jesús misericordiosísimo que eres la bondad misma, tú no niegas la luz a quienes te la piden. Acoge en la morada de tu compasivísimo Corazón a las almas de nuestros hermanos separados y llévalas con tu luz a la unidad con la Iglesia y no las dejes escapar de la morada de tu compasivísimo Corazón sino haz que también ellas glorifiquen la generosidad de tu misericordia.**

**Padre eterno, mira con misericordia a las almas de nuestros hermanos separados, especialmente a aquellos que han malgastado tus bendiciones y han abusado de tus gracias por persistir obstinadamente en sus errores. No mires sus errores, sino el amor de tu Hijo y su amarga pasión que sufrió por ellos, ya que también ellos están encerrados en el compasivísimo Corazón de Jesús. Haz que también ellos glorifiquen tu gran misericordia por los siglos de los siglos. Amén.**

SEXTO DÍA - Jesús le dijo a Santa Faustina; Hoy, tráeme a las almas mansas y humildes y las almas de los niños pequeños y sumérgelas en mi misericordia. Estas son las almas más semejantes a mi Corazón. Ellas me fortalecieron durante mi amarga agonía. Las veía como ángeles terrestres que velarán al pie de mis altares. Sobre ellas derramo torrentes enteros de gracias. Solamente el alma humilde es capaz de recibir mi gracia; concedo mi confianza a las almas humildes.

**Jesús misericordiosísimo, tú mismo has dicho: Aprended de mí que soy manso y humilde de Corazón. Acoge en la morada de tu compasivísimo Corazón a las almas mansas y humildes y a las almas de los niños pequeños. Estas almas llevan a todo el cielo al éxtasis y son las preferidas del Padre celestial. Son un ramillete perfumado ante el trono de Dios, de cuyo perfume se deleita Dios mismo. Estas almas tienen una morada permanente en tu compasivísimo Corazón y cantan sin cesar un himno de amor y misericordia por la eternidad.**

**Padre eterno, mira con misericordia a las almas de los niños pequeños que están encerradas en el compasivísimo Corazón de Jesús. Estas almas son las más semejantes a tu Hijo. Su fragancia asciende desde la tierra y alcanza tu trono. Padre de misericordia y de toda bondad, te suplico por el amor que tienes por estas almas y el gozo que te proporcionan.**

**Bendice al mundo entero para que todas las almas canten juntas las alabanzas de tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.**

SÉPTIMO DÍA - Jesús le dijo a Santa Faustina; Hoy, tráeme a las almas que veneran y glorifican mi misericordia de modo especial y sumergelas en mi misericordia. Estas almas son las que más lamentaron mi pasión y penetraron más profundamente en mi Espíritu. Ellas son un reflejo viviente de mi Corazón compasivo. Estas almas resplandecerán con una luz especial en la vida futura. Ninguna de ellas irá al fuego del infierno. Defenderé de modo especial a cada una en la hora de la muerte.

**Jesús misericordiosísimo, cuyo Corazón es el amor mismo, acoge en la morada de tu compasivísimo Corazón a las almas que veneran y ensalzan de modo particular la grandeza de tu misericordia. Estas almas son fuertes con el poder de Dios mismo. En medio de toda clase de aflicciones y adversidades siguen adelante confiadas en tu misericordia y unidas a ti, ellas cargan sobre sus hombros a toda la humanidad. Estas almas no serán juzgadas severamente, sino que tu misericordia las envolverá en la hora de la muerte.**

**Padre eterno, mira con misericordia a aquellas almas que glorifican y veneran tu mayor atributo, es decir, tu misericordia insondable y que están encerradas en el compasivísimo Corazón de Jesús. Estas almas son un Evangelio viviente, sus manos están llenas de obras de misericordia y sus corazones desbordantes de gozo cantan a ti, oh Altísimo, un canto de misericordia. Te suplico, oh Dios, muéstrales tu misericordia según la esperanza y la confianza que han puesto en ti. Que se cumpla en ellas la promesa de Jesús quien les dijo que: a las almas que veneren esta infinita misericordia mía, yo mismo las defenderé como mi gloria durante sus vidas y especialmente en la hora de la muerte.**

OCTAVO DÍA - Jesús le dijo a Santa Faustina; Hoy, tráeme a las almas que están en la cárcel del purgatorio y sumergelas en el abismo de mi misericordia. Que los torrentes de mi sangre refresquen el ardor del purgatorio. Todas estas almas son muy amadas por mí. Ellas cumplen con el justo castigo que se debe a mi justicia. Está en tu poder llevarles el alivio. Haz uso de todas las indulgencias del tesoro de mi Iglesia y ofrecerlas en su nombre. Oh, si conocieras los tormentos que ellas sufren ofrecerías continuamente por ellas las limosnas del espíritu y saldadas las deudas que tienen con mi justicia.

**Jesús misericordiosísimo, tú mismo has dicho que deseas la misericordia, he aquí que yo llevo a la morada de tu compasivísimo Corazón a las almas del purgatorio, almas que te son muy queridas, pero que deben pagar su culpa adecuada a tu justicia. Que los torrentes de sangre y agua que brotaron de tu Corazón, apaguen el fuego del purgatorio para que también**

**allí sea glorificado el poder de tu misericordia.**

**Padre eterno, mira con misericordia a las almas que sufren en el purgatorio y que están encerradas en el compasivísimo Corazón de Jesús. Te suplico por la dolorosa pasión de Jesús, tu Hijo, y por toda la amargura con la cual su sacratísima alma fue inundada, muestra tu misericordia a las almas que están bajo tu justo escrutinio. No las mires sino a través de las heridas de Jesús, tu amadísimo Hijo, ya que creemos que tu bondad y tu compasión no tienen límites. Amén.**

NOVENO DÍA - Jesús le dijo a Santa Faustina; Hoy, tráeme a las almas tibias y sumergelas en el abismo de mi misericordia. Estas almas son las que más dolorosamente hieren mi Corazón. A causa de las almas tibias, mi alma experimentó la más intensa repugnancia en el Huerto de los Olivos. A causa de ellas dije: Padre, aleja de mí este cáliz, si es tu voluntad. Para ellas, la última tabla de salvación consiste en recurrir a mi misericordia.

**Jesús misericordiosísimo, que eres la compasión misma, te traigo a las almas tibias a la morada de tu piadosísimo Corazón. Que estas almas heladas que se parecen a cadáveres y te llenan de gran repugnancia se calienten con el fuego de tu amor puro. Oh Jesús compasivísimo, ejercita la omnipotencia de tu misericordia y tráelas al mismo ardor de tu amor y concédeles el amor santo, porque tú lo puedes todo.**

**Padre eterno, mira con misericordia a las almas tibias que, sin embargo, están encerradas en el piadosísimo Corazón de Jesús. Padre de la misericordia, te suplico por la amarga pasión de tu Hijo y por su agonía de tres horas en la cruz, permite que también ellas glorifiquen el abismo de tu misericordia. Amén.**

### 3. ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN A LA DIVINA MISERICORDIA

**Jesús, la Divina Misericordia, me consagro toda mi vida, desde este día en adelante, a ti sin reservas. En tus manos abandono mi pasado, mi presente y mi futuro. Desde este día en adelante, hazme un verdadero seguidor de tu enseñanza. Que tu imagen de Divina Misericordia proteja a mi hogar y a mi familia de todos los poderes del mal en este mundo hoy. Que todos los que la veneran nunca perezcan, que sea su alegría en la vida, su esperanza en la muerte, y su gloria en la eternidad. Amén.**

#### 4. ORACIÓN POR LOS NO NACIDOS.

**Por todos los niños pequeños e indefensos que mueren en el vientre de su madre, ruego que nuestro Señor Jesucristo dé vida eterna a todas estas pequeñas almas, A través de su Divina Misericordia y yo le ruego a Jesús que muestre su Misericordia también a los padres de estos niños, especialmente a las madres, que no saben lo que están haciendo. Señor, iluminarlos y darles una comprensión más profunda del valor y la belleza de la vida. Que tu Divina Misericordia los perdone por todo el daño que han causado y muéstrales el camino de la vida eterna. Amén.**

#### 5. LA CORONILLA A LA DIVINA MISERICORDIA

*ORACIÓN AL PRINCIPIO:* Expiraste, Jesús, pero la fuente de vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. **Oh fuente de vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derramate sobre nosotros (Diario, 1319).**

*(tres veces)* **Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, como una Fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confío (Diario, 84).**

*UN PADRE NUESTRO:* Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu nombre; venga a nosotros Tu reino; hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo. **Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.**

*UNA AVE MARÍA:* Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor está contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. **Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.**

*CREDO DE LOS APÓSTOLES:* Creo en Dios, **Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.**

*(En las cuentas grandes antes de cada decena):*

**Padre Eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero (476).**

*(En las 10 cuentas pequeñas de cada decena):* **Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.**

*Repita el "Padre Eterno" y "Por Su dolorosa Pasión": Rece cuatro decenas más.*

*(Después de cinco decenas, la doxología final tres veces):* **Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.**



**ORACIÓN FINAL: Oh Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentarnos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia Mismos**

## 6. LETANÍAS DE LA DIVINA MISERICORDIA

*(DEL DIARIO DE SANTA FAUSTINA)*

Señor, **ten piedad de nosotros.**  
Cristo, **ten piedad de nosotros.**  
Señor, **ten piedad de nosotros.**

Cristo, **óyenos**  
Cristo, **escúchanos.**

Dios, Padre celestial  
**ten piedad de nosotros.**  
Dios Hijo, Redentor del mundo  
**ten piedad de nosotros.**  
Dios Espíritu Santo  
**ten piedad de nosotros.**  
Santa Trinidad, un solo Dios  
**ten piedad de nosotros.**

Misericordia Divina, supremo atributo de Dios

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, insondable amor del Santificador

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, misterio incomprensible de la Santa Trinidad

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, expresión del máximo poder de Dios

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, en la creación de los espíritus celestiales

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, que de la nada nos llamó a la existencia

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, que abarca todo el universo

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, que nos otorga la vida inmortal

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, que nos protege de los castigos merecidos

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, que nos rescata de la miseria del pecado

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, que nos justifica en la Palabra Encarnada

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, que mana de las llagas de Cristo

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, que brota del Sacratísimo Corazón de Jesús.

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, que nos da a la Santísima Virgen María como Madre de la

Misericordia - **en ti confiamos.**

Misericordia Divina, en la revelación de los misterios de Dios

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, en la institución de la Iglesia universal

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, en la institución de los santos sacramentos

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, ante todo en el sacramento del Bautismo y la Penitencia

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, en el sacramento del Altar y el sacerdocio

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, en llamarnos a la santa fe

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, en la conversión de los pecadores

**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, en la santificación de los justos

**en ti confiamos.**



Misericordia Divina, en el perfeccionamiento de los piadosos  
**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, fuente para los enfermos y los que sufren  
**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, consuelo para los corazones angustiados  
**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, esperanza de las almas desesperadas  
**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, que acompaña a todos siempre y en todas partes  
**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, que nos adelanta con gracias  
**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, paz de los agonizantes  
**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, gozo celestial de las almas salvadas  
**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, frescor y alivio para las almas del purgatorio  
**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, corona de todos los santos  
**en ti confiamos.**

Misericordia Divina, inagotable fuente de milagros.  
**en ti confiamos.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
**perdónanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
**escúchanos, Señor.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,  
**ten misericordia de nosotros.**

La misericordia de Dios por encima de todas sus obras. -- **Por eso alabaremos la misericordia del Señor por siempre.**

*OREMOS:* **Oh Dios, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros tu mirada bondadosa y aumenta tu misericordia en nosotros, para que nunca, ni siquiera en los momentos más difíciles nos desesperemos, sino que, con confianza, nos sometamos a tu santa voluntad que es la misericordia misma. Por nuestro Señor Jesucristo, Rey de la misericordia que contigo y con el Espíritu Santo nos manifiesta misericordia ahora y por los siglos.**

*AMÉN*